

[Entrevista con John Reed]

**León Trotsky
30 de octubre de 1917**

(Tomado de la obra de John Reed *Diez días que estremecieron al mundo*, Ediciones Orbis, Barcelona, 1985, páginas 65-66)

“El 30 de octubre fui a ver a Trotski, que me había dado cita en una pequeña habitación del Smolny. Estaba sentado en medio de la pieza, en una silla corriente, delante de una mesa vacía. Sin necesidad de hacerle muchas preguntas, estuvo hablándome durante más de una hora, con palabra rápida y segura. He aquí, con sus propias expresiones, lo sustancial de cuanto me dijo:”

El Gobierno provisional es absolutamente impotente. En realidad, es la burguesía quien está en el poder, aunque esta realidad se disimule bajo una falsa coalición con los partidos defensores de la guerra hasta el fin. Los campesinos, cansados de esperar las tierras que se les han prometido, están revelándose, y en todo el país, en todas las clases laboriosas, se manifiesta el mismo descontento. La dominación de la burguesía sólo puede mantenerse por medio de la guerra civil. El método de Kornilov es el único que podría asegurarles el poder. Pero precisamente lo que la falta a la burguesía es la fuerza... El ejército está con nosotros. Los conciliadores y los pacifistas, es decir, los socialrevolucionarios y los mencheviques, han perdido toda autoridad, porque la lucha entre campesinos y grandes terratenientes, entre obreros y patronos, entre soldados y oficiales, se ha hecho más aguda, más irreconciliable que nunca. Sólo mediante la acción concertada de las masas populares y la victoria de la dictadura proletaria podrá acabar su obra la revolución y salvarse el pueblo...

Son los Sóviets los que, del modo más perfecto, representan al pueblo, por su experiencia revolucionaria, sus ideas y sus fines. Apoyándose directamente en las tropas del frente, en los obreros de las fábricas y en el campo, los Sóviets constituyen realmente la espina dorsal de la revolución.

Se ha tratado de constituir el poder sin los Sóviets: el resultado ha sido la impotencia. En los pasillos del Consejo de la República se fomenta actualmente toda clase de proyectos contrarrevolucionarios. El partido kadete representa la contrarrevolución militante. Frente a él, los Sóviets representan la causa del pueblo. Entre los dos campos no existe grupo alguno de importante...

Es la *lucha final*. La contrarrevolución burguesa organiza sus fuerzas y espera el momento de atacarnos. Nosotros terminaremos nuestra obra, apenas iniciada en marzo, pero que ha progresado durante la intentona de Kornilo.

“Luego, refiriéndose a la política exterior del nuevo Gobierno:”

Nuestro primer acto será el armisticio inmediato en todos los frentes y una conferencia de los pueblos para discutir los términos de una paz democrática. La paz que logremos será tanto más democrática cuanto más despierto se muestre en Europa el espíritu revolucionario. Si establecemos aquí el Gobierno de los Sóviets, ello será un poderoso factor en favor de la paz inmediata en Europa, ya que este Gobierno se dirigirá

directamente, sin intermediarios, a todos los pueblos, por encima de los gobiernos, para proponerles un armisticio. En la concertación de la paz, la Rusia revolucionaria sostendrá como principios rectores los siguientes: nada de anexiones, nada de indemnizaciones, derecho de los pueblos a disponer de sí mismos, creación de la República federativa europea.

Al salir de esta guerra, veo a Europa regenerada, no por los diplomáticos, sino por el proletariado. Lo que más conviene es la República federativa europea, los Estados Unidos de Europa. La autonomía nacional ya no basta, la evolución económica exige la abolición de las fronteras nacionales. Si Europa sigue dividida en grupos nacionales, el imperialismo volverá a las andadas. Sólo una República federativa europea dará la paz al mundo.

“Y, con su fina sonrisa, ligeramente irónica, terminó”

Pero si las masas europeas no entran en acción, no podrán alcanzarse desde ahora esos objetivos...

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es